

PUBLICACIÓN MENSUAL
DE LA
LIGA POPULAR

INFANCIA

PARA LA EDUCACIÓN
RACIONAL
DE LA INFANCIA

CONTENIDO.

TEXTO: *Nuestra Escuela — Plan educativo.* (Conclusión) por el Comité y la Redacción; — *Lección de cosas — La Escuela,* por Germina Alba; — *La Escuela laica y la clerical,* por Camila Pert.

BOLETÍN DE LA LIGA: *Nuestras Escuelas,* por la LIGA e INFANCIA — *La Torre de marfil,* por Uno del Comité. — *Notas: Uno de tantos; Facultad Internacional de Pedología; Policía y prensa; Voces amigas,* por Xunk. — *De Propaganda.* — *En la Escuela Integral,* por X.

TAPAS: *Próxima conferencia.* — *Voces amigas,* por el Bibliotecario. — *Varias.* — *De Administración.* — *De Redacción.* — *A los adherentes,* el Secretario.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE YATAY, NÚM. 45

MONTEVIDEO (Uruguay)

☐ MARZO DE 1913 ☐

PRÓXIMA CONFERENCIA

El 29 del corriente tendrá lugar en la ESCUELA INTEGRAL, la segunda conferencia, que versará sobre: **IMPORTANCIA SOCIAL Y HUMANA DE LA ESCUELA**. Además los alumnos harán algunos ejercicios prácticos de las enseñanzas que reciben.

Para facilitar el ingreso a la ESCUELA INTEGRAL, se ha establecido una notable rebaja en los precios de mensualidad, durante algunas semanas. Para más detalles en la Secretaría Yatay, 45, todos los días.

Voces amigas.

«Lumen»--Lisboa--Esta importante revista, cuyas páginas libres están destinadas a la vida y al ideal, se ocupa de nosotros acusando recibo de *INFANCIA*, en su núm. de Junio. En el de Diciembre transcribe una de nuestras notas sobre Ferrer, y además en la sección *libros y revistas* se ocupa de la conferencia sobre *Coeducación* que estudia y transcribe parte, mereciéndole excelente impresión.

La «*Revista de Menores*», que se publica en Mahón y la «*Revista de Medicina, Cirugía y Farmacia*» de Bolivia, acusan recibo de *INFANCIA*. La «*Revista de Educación Nacional*» de Chile acusa recibo también y en su núm. de Diciembre transcribe parte del artículo *Educadores* de Albano Rosell aparecido en nuestras columnas. La importante revista de Bruselas, «*La Revue Psychologique*», que dirige la doctora I. Yoteyko en su núm. de Septiembre publica el sumario de varios de nuestros números.

«*Humanidad*», de Valencia, revista quincenal de Educación y Cultura social, una de las mejores por su contenido que ven la luz en España, en su núm. 6 correspondiente a Agosto, dice: «De Montevideo nos viene *INFANCIA*, que es una buenísima revista. «Organo de la Liga popular para la Educación Racional de la Infancia». En todos sus números se observa una bien noble orientación y ni uno de sus trabajos deja de responder ampliamente a los fines a que se dedica. En el fondo y en la forma palpita un elevado sentimiento de cultura, de amor y de belleza, al que nos asociamos de todo corazón. Los amigos que deseen comprobar por sí mismos la justicia de los adjetivos que a *INFANCIA* dedicamos, pueden solicitarla. La misma revista ha editado en folleto una conferencia del profesor L. D'Ore, sobre el tema *Coeducación*. Es un extenso trabajo, notable por todos los conceptos, cuya lectura recomendamos a nuestros compañeros y amigos. Pueden adquirirlo dirigiéndose a nuestro administrador».

Entre tanto los que en el Uruguay se dicen avanzados cuando no nos combaten solapadamente, nos hacen el vacío o nos ignoran; cosas del ambiente americano, vocinglería y... nada más. Oh, la justicia de los nuestros!

EL BIBLIOTECARIO.

(Continuara).

Varias.

Venta de libros y folletos

Curación natural de las enfermedades.	\$ 1.00
Para vivir sanos	0.10
Coeducación	0.10
Esbozo de un plan de educación razonada y La Escuela Ideal	0.15
«Infancia» colección 1er. año	1.00
«Educación Sociológica» ejemplar	0.02
En memoria di Pietro Gori	0.06

Tenemos otros impresos recibidos a cambio de dinero los que ponemos en venta a precio voluntario. El producto se destina mitad a *INFANCIA* y mitad al Pro-Escuela.

Los que se interesen por ellos, pueden pasar por nuestra secretaria y elegir los que les convengan.

Nuestra biblioteca.

Desde la fundación de la LIGA tenemos la intención de instalar en nuestro local una biblioteca lo más variada e interesante posi-

ble para que los adherentes puedan leer llevándose a sus casas los libros y devolviéndolos dentro del plazo máximo de un mes.

Sin embargo, hasta la fecha no pudimos cumplir ese nuestro deseo, debido a que ello exigía un gasto que aun no hemos podido hacer.

Desde hace algunas semanas se reciben donativos de libros y merced al acuerdo de una de las últimas asambleas es ya un hecho la organización de la Biblioteca.

Encuadernación del folletín.

A LOS ADHERENTES Y SUSCRIPTORES.— Terminadas ya las conferencias que salían en folletín, se avisa a cuantos deseen tenerlas encuadernadas deben mandar todos los folletines aparecidos a nuestra Administración pues como sea que se han confeccionado tapas especiales, se les encuadernará gratuitamente siempre que vengan en buen estado y señalados en forma para saber a qué adherente o suscriptor pertenecen.

Plan educativo.

Es muy difícil, sino imposible, explicar el plan educativo que debe regir en nuestras escuelas ya que múltiples circunstancias influyen en los resultados según quien los aplique y esté al frente de las clases o la dirección total.

Depende el éxito del temperamento, carácter, saber y vocación del encargado de ponerlo en función, como así mismo depende, y es preciso tenerlo bien en cuenta, de la clase, costumbres, clima, idiosincracia, estado y saber de los alumnos, y según ellos sean habrá que modificarlo o adaptarlo para que mejor resulte. Para muchos el plan educativo que siguen es a base de libros y material didáctico, y careciendo de tales elementos nada o poco saben hacer, para otros todo esto es secundario y de poco les sirve; de suerte que el plan educativo que rija a todo centro docente debe adaptarse y modificarse de acuerdo con el sentir y querer de los que tengan que funcionar en él; no obstante, en todo centro de educación, y en los nuestros especialmente, hay ciertos principios generales, que bien pueden ser diseñados rápidamente para, al menos, dar una somera idea del que perseguimos en nuestra acción educativa.

Educación moral.

Desde luego no aceptamos bajo ningún punto la idea de que es imposible la enseñanza moral fuera de un criterio divino o religioso, muy al contrario: sostenemos que no es posible un firme principio de educación moral, una sana idea encarnada en el educando, afectiva y consciente de moral a base de la fé ciega, de creencias no comprobables, de hipótesis y abstracciones ultra-terrenas, o lo que es lo mismo, anticientíficas.

La experiencia nos está demostrando la nulidad, quizás diríamos mejor la maldad, de una educación religiosa; se comprende que así sea, pues donde no hay esfuerzo propio, investigación comprobada, hechos positivos, vivientes, naturales; donde sólo hay que creer y estar sujetos siempre a fenómenos y fuerzas exteriores que exigen la anulación del criterio o la insensibilidad y debilitamiento físicos, fuerzas que escapan al análisis y que, por consiguiente, no llegan casi ni a hipótesis, donde tal cosa hay, todo será ficción y el instinto natural aspira a libertarse del yugo fantasmagórico, pero como no se ha hecho fuerte al ser para desechar tales influencias míticas, de ahí también que nos produzca el ignavio, pesimista, escéptico, abandonado, indiferente, vicioso, banal, falto de voluntad, de amor, de carácter, porque se ha formado al lado de lo abstracto, de lo ficticio, de lo ultra-terreno y cuando quiere sondear toda aquella negrura fantástica, todo aquella oscuridad en que se le ha lanzado, aquel caos horripilante, se siente desfallecer y en su pirronismo halla el consuelo que no pueden darle las creencias en seres y fuerzas imaginarias, intangibles.

Una sana educación moral produce, por el contrario, destellos de convicción, de energías, de sano optimismo, de amor al trabajo, de confianza en sí mismo, en la solidaridad humana, en el esfuerzo propio y colectivo, en fin, una fuente de riqueza y voluntad en cada uno, que es el mejor dote que

puede darse a todo ser normal. Y es evidente que el triunfo en la vida está en los seres superiores que saben cuánto valen y de lo que son capaces.

Y hay que tener en cuenta que, lo que se entiende generalmente por educación moral, eso que se basa en formas galantes, posturas de urbanidad, dudosa, reglas de *buena crianza*, que son a veces dogales o hipocresías, eso no es sino la costra de la educación, y esto no constituye, de ninguna manera, el alimento sano que preconizamos. La educación moral debe buscarse en todo, porque en todas partes y en el más insignificante hecho hay una lección, pero ella descansa por sobre de todo en el ejemplo, que es su alimento preferido.

Educación física.

También en lo que respecta a esta parte de la educación se están sufriendo errores en grande. A pretexto de una metodización conveniente, se tiraniza y ordena de tal forma, que cohibiendo al niño se le perjudica más que beneficia, pues al salirnos de lo natural, al alterar la vía del sentido lógico, no hacemos más que convertir en odioso e insólito lo que no debe vivir sino por una gran espontaneidad, ser objeto de una libertad bien entendida, en vez de sujetarlo a una ordenación tirana muy semejante a la cuartelera.

Cuando el sentido común se imponga, se dejará con más libertad al niño en sus juegos, y entonces las enmiendas a los físicos que se quieren hacer con la educación, o sujeción física a que se les somete, será poco menos que innecesaria, ya que no habiendo limitaciones exabruptas y cohibiciones ilógicas, es decir, no habiendo las causas, no aparecerán los efectos.

Pero dada la forma actual de ser, se hace indispensable una educación física en todo centro docente bien organizado, y en lo que a nosotros se relaciona, procuramos darle la importancia que tiene y limpiarlo de cuanto lo convierte en nocivo o repugnante, merced a procedimientos y maneras que están muy por encima de la reglamentación corriente y que arrancan de un criterio y conocimiento razonado del organismo infantil.

La gimnasia con y sin aparatos, las excursiones por todas partes donde la naturaleza invita a su contemplación y a respirar su aire salúfero, la higiene explicada y práctica, los deportes acomodados a las edades y estados de los educandos, las clases a pleno aire, las fiestas en campos, prados y bosques, y, en fin, cuanto sea aprovechable para el caso, serán los elementos de educación y cultura física que han de servirnos para dotar de salud, vigor y belleza a los alumnos de nuestra escuela.

Educación intelectual.

En donde más se nota el error y el perjuicio de la educación corriente es en lo que se llama parte intelectual. El estudio es aborrecido, odiado, repugnado de tal modo que un máximo de esfuerzo produce un mínimo resultado, cuando debería ser al revés; de manera, que de un lado el *surmenage* tronchando inteligencias y físicos, y de otro una ignorancia tan grande que es peor que el analfabetismo que se pretende combatir.

No obstante, es natural que así sea; donde no hay estímulo propio, donde no hay convicción, donde no hay seriedad, donde no hay ciencia ni razón, debe haber desorden, o mejor dicho, abandono por parte de todos; los procedimientos, métodos y sistemas que se siguen no pueden dar más de sí.

Con el afán de formar loros parlantes, fonógrafos atrayentes, sabedores prematuros, ejemplos de buena enseñanza papagáyica, se convierte al alumno en arlequín de padres, maestros y público, en diversión de mayores, y se inutiliza así su tierna inteligencia, se embotan sus sentidos y malean su ser moral, intelectual y físico que luego devendrá un infeliz lanzado a la vida sin defensas y en la cual sólo desengaños y fracasos haránle perder la mitad de su tiempo. Ah!... si se pudiera presentar una estadística de los resultados que señalamos a causa de esa educación intelectual a base de libros y memoria, de lecciones y deberes, de reglas y excepciones, de formas y apariencias, de elogios y condecoraciones, de superficialidad y formulismos, de premios e injusticias, de medallas y diplomas!... Cuán rápidamente procederíamos a la enmienda!... Y, en dónde se inicia esa plaga de los suicidios de criaturas en edad escolar?...

Nuestro principal cuidado consistirá en no caer en ese defecto tan funesto, sabedores de los males que causa. No enseñaremos Gramática a base de lecciones mnemotécnicas, de teorías y principios contradictorios, ni Aritmética a base de abstracción y a destiempo, ni Lectura y Escritura sin comprender lo que se lee y se escribe, razonar sus contenidos y saber escoger lo bueno para el intelecto y el corazón aprovechando el tiempo; los ejercicios prácticos, razonados, explicados, comentados, fáciles en sus principios para que lo resulten siempre, serán los procedimientos preferidos. Tampoco les daremos conocimientos de Geometría sin buscar el por qué de sus principios, ni Geografía a base de nombres de poblaciones sin ilación, sin fin, ni Historia según principios cronológicos, hechos guerreros y acontecimientos superfluos o dañinos al progreso de los pueblos, no; empezaremos por demostrar nuestras explicaciones, razonar las enseñanzas, juzgar los hechos para que en los ejercicios prácticos puedan hacer gala de un criterio propio, de un pensar bien fundamentado, de un conocimiento positivo que les incite a conocer más, a nuevas investigaciones, a una autoinstrucción que no les canse ni fastidie. No les daremos conocimientos de Ciencias Naturales con el libro y el cuadro mural por única muestra, sin consultar la planta en el original, el animal en vivo, el mineral en ejemplar, el cambio químico sin retorta, el fenómeno físico sin experimentos, el cuerpo humano sin miembros de prueba, el hecho astral sin una comprobación, nó; la explicación ha de ir seguida de la demostración, del análisis, del hecho comprobado *de visu*, del convencimiento propio que le permita su fácil ejercicio en todas partes y que lo recuerde siempre. Darles lecciones de Agricultura sin hacerles ver y practicar las labores del campo es tan negativo como mover la boca sin haber que masticar, explicarles Artes, Oficios, Industrias, Comercio sin ver manipular productos, construir objetos, el manejo y práctica de todo lo concerniente al caso, sería tarea nula también, como lo sería dar lecciones de Economía doméstica sin practicarlas en casa, en la escuela y en todas partes, como lo sería darles conocimientos de Higiene y permitirles presentarse mugrientos y en malas posiciones, como lo sería enseñar Trabajos manuales sin hacerlos gradual y artísticamente, como lo sería enseñarles otros idiomas sin conocer el propio. Para que la educación en general sea eficaz deben contemplarse y armonizarse todas las facultades del niño que se educa.

Educación artística

Esta parte tendiente al embellecimiento de la existencia, a la estimación de un vivir atrayente, que sea belleza y amor, a la dulzura del carácter y a la percepción justa y sincera del medio, de los seres y las cosas; esta parte, casi descuidada en la escuela corriente, es el complemento de la obra educativa que preconizamos.

En esta parte, como en las que acabamos de señalar, prima también lo voluble, superficial y aparente, que tiende sólo a la perpetuación del error, del engaño y del reinado de la costumbre, por insulsa y pedantesca que ella sea. Algunos cantos impropios para el organismo infantil, ligeras lecciones de música o piano, sin base ni seriedad, burdos adornos o dibujos sin armonía ni belleza en la coloración o en las líneas, nociones de arte arcáico, chillón y mediocre, todo, en fin, lo que sea bueno para deslumbrar a los simples y mantener la memez de la gente, es lo que constituye el bagaje para la formación artística del escolar. Nosotros, en cambio, daremos preferencia a lo que sea belleza artística desde un principio, ya que en lo sencillo cabe lo hermoso, y, con frecuencia, se armoniza y complementa de tal modo que la sencillez es su mejor cualidad; cantos apropiados a sus edades y cuyo contenido sea un fin moral, educativo y humano; confección de dibujos originales o copias de las mejores obras maestras que por su sencillez sean fáciles; visitas a exposiciones y museos, teatros y conciertos, deduciendo la pertinente explicación ilustrativa; confección de pequeños objetos de adorno en el trabajo manual; estudio de los progresos del arte antiguo y moderno, y, en fin, cuanto pueda convertir a nuestros educandos, no en artistas consumados, que no es este el fin que se persigue que debe, perseguir 'la escuela primaria, pero sí en seres completos, capaces de amar lo bueno y lo bello y discernir con opiniones propias lo que mejor le convenga en el curso de su vida, para que ella no les resulte una carga o una condena.

Y es en la Naturaleza, ese inmenso y viviente museo de la forma y el color, del ritmo y la poesía, en donde iremos a buscar los materiales primarios para la iniciación de nuestros amigos del aula en las Bellas Artes, para que amen, sientan, vivan y se asimilen allí, más que en las obras inertes contenidas entre cuatro paredes, toda la espontaneidad de la sincera creación propia, de una percepción y sentimiento personal y sea la expresión del punto de vista de cada alumno.

Tal es nuestro modo de sentir y apreciar esta parte tan importante de la educación, que ha de acabar con la grosería que se nota en la vida ambiente y embellecer y dulcificar nuestras relaciones humanas.

Resumiendo.

Podemos decir que todas estas contradicciones y errores que acabamos de señalar, tienen lugar en la escuela corriente, y de ahí su fracaso. Nosotros, pues, los venceremos o dejaremos de ejercer el educacionismo. De ahí que necesitemos padres capaces de comprender nuestro elevado principio de educación; padres que sean amadores de sus hijos de verdad y que quieran para ellos todo el bien de que son dignos; padres que nos auxilién en nuestra obra, que atiendan nuestras indicaciones, formulen sus observaciones y coo-

peren, más tarde, en la obra post-escolar que ha de convertir la escuela en un inmenso hogar, en patriarcal santuario que sólo respetos y estima merezca por parte de los que en él se hayan formado. Sólo estos padres son los que deben mandarnos sus hijos; el que tenga el vicio por pasatiempo, la autoridad paterna por principio y a los hijos por cosas explotables y poco dignas de atención por ser *criaturas*, el que así sea, hará bien en no seguirnos porque es incapaz de comprendernos y, el vicio: la taberna, el bar, el café, las diversiones insulsas, le reclaman el tiempo que debería invertir en bien de sus hijos, le roban las atenciones que debe a su hogar, su decidido apoyo para que en los hechos puedan comprobar la eficacia y bondad de la misma o el error y engaño que represente si fracasa en ella misma; los que están convencidos de su bondad y enhelan el pronto funcionamiento que será á la vez el más sólido argumento en pró de nuestros principios, deben poner de inmediato manos a la obra, lo contrario sería la negación de sus predicaciones.

Para terminar, no se olvide que la Escuela es la preparación de mejores tiempos y en ella descansan en su mayor parte todas las libertades, emancipaciones y justicias que en vano tratan de conquistar las masas instruidas en la fe, el error, las preocupaciones y misonismos de la escuela corriente.

Esto es cuanto se consideran en el deber de exponer.

El Comité de la LIGA y la Redacción de INFANCIA.

Lección de cosas.

La Escuela.

Sabeis lo que es una Escuela, queridos amigos?

Generalmente se cree que es una casa más o menos lujosa, con sus salas llenas de mesas y bancos, de estantes y cuadros, de pizarrones y cosas, en las cuales docenas de niños pasan horas y más horas, todos los días, todos los meses, en posturas determinadas, sentados en tal o cual posición para escribir, leer, contar y escuchar cosas que no comprenden, sometidos a un fastidio enorme, ante libros tan tontos como impropios, que hastían al pequeño estudiante, hasta que el vicio de hacer aquello viene una cosa normal, y entonces la Escuela se convierte en lugar de pasatiempo, más o menos tolerable, según sea el trato que les dé quien está al frente de tal recinto.

Pero la Escuela no debe ser esto; no debe ser el sitio donde vais a buscar una gran indiferencia, a beber el fastidio de la vida, a recubrir vuestro carácter de descepciones, llenar vuestra mente de vacuidades y pedanterías, vuestro ser afectivo de orgullos y presunciones ridículas, y templar vuestra ignorancia con un pretendido saber que ha de causaros más tarde dolorosas experiencias al ver que de nada útil os sirve el tiempo pasado en aquel lugar prosaico, aplastante, que tanto deseais abandonar; no, la Escuela no es, no debe ser esto, y es obra humana, es obra digna, es obra indispensable la de tratar de desvanecer este equívoco que se trasmite de padres a hijos, que se remacha en la realidad de la escuela corriente, porque cuantos deberían contribuir con su esfuerzo y dedicación, a poner las instituciones en

orden con los tiempos y adelantos verídicos, recibieron de la escuela también una indiferencia enorme, y la olvidan lo antes posible, ignoran lo que ella puede lograr y no saben que es ella el crisol do se elaborarán las felicidades, dichas y perfecciones venideras. En cambio, los pocos que conocen su poder tratan de mantenerla insulsa y pobre, porque así asegurará su superioridad sobre el populacho infeliz y letrado, ya que en ella modelan los nuevos sostenedores de todo lo corriente, por la gran ignorancia que infiltran disfrazada de ciencia y alfabetismo. Dotan a los escolares de la superficialidad y chillonería churrigueresca, vacua, semejante a las coloraciones y espejuelos sin valor que tanto sugestionan al indio.

La escuela, esta escuela en la que estamos, deseo que sea, todos debemos querer que sea, una mansión de bienestar y dicha; un lugar do adquirais conocimientos útiles para cuando seais mayores; un hogar riente en el que muchos hermanos juegan, corren, cantan sus alegrías como pajarillos libres y como éstos también, poco a poco, como una cosa natural y espontánea, os vayais asimilando todo lo que os ha de hacer dueños de vuestras acciones, conscientes de vuestros actos reflexivos y propios. Y para que una escuela desempeñe su rol eficiente y fecundo, es preciso que haya mucho aire, mucho sol, mucho amor y fraternidad entre todos los componentes; y para lograr lo que de vosotros se espera y necesitáis como seres racionales, no es necesario cargaros con libros que no comprendéis, encerraros siempre privados de los agentes exteriores, torturados continuamente por la lección incomprendible por lo abstracta y difícil, perseguidos por los deberes que se os imponen, ofendidos por castigos y verguenzas inútiles, envanecidos por premios y condecoraciones estúpidas, sometidos, en fin, a un engranaje medioeval que de todo tiene menos de humano; no, nuestra escuela, toda verdadera escuela, es la naturaleza misma y no quiere saber nada de los prejuicios sociales, de las preocupaciones dominantes y de las exigencias del hogar por cuanto vosotros no sois componentes aún de estas instituciones y sólo os debéis a natura y a vosotros mismos, como el pajarillo se debe a sus ramas y sus cantos, a sus albas y libertades.

Reflexionad, queridos niños y cuando comprendais lo que es la escuela, la amareis y la sostendreis en lo futuro.

Germlna Alba.

La Escuela laica y la clerical.

Hace cien años que una revolución desgarró las sombras que cubrían la nación, y mostrando radlantes claridades, dió entrada a locas esperanzas... Después, de día en día, las aberturas se cerraron, los resplandores se extinguieron... y el pueblo recayó en las tinieblas de otros tiempos. Un yugo nuevo reemplazaba al antiguo; después el feudalismo industrial apresó la masa entre sus uñas... El siervo, manumitido en apariencia, se convirtió en obrero. El hambre le atenaceaba antes cuando se curvaba sobre la gleba, el hambre le atenacea hoy igualmente inclinado sobre la máquina.

Hace cien años se derribó la monarquía, se destruyeron los privilegios, se anonadó la aristocracia: hubo aplausos, abrazos, todos fraternizaban y hubo corazones sinceros que creyeron en el principio de una nueva era. Simbólica y puerilmente se estableció un nuevo calendario, pero únicamente los labios pronunciaban aquellas palabras desconocidas, las antiguas permanecían en el fondo de las memorias... Pronto se levantó un imperio, renacieron los privilegios bajo la cubierta hipócrita de las leyes. El nombre generalizado de señor sustituyó al título aristocrático, tan cruel, pero más mezquino, más irritado que su antecesor. Las repúblicas se sucedieron más engañosas las unas que las otras, y los proletarios, defraudados en sus esperanzas, vieron, impotentes, desfilar delante de sí la procesión de los chirimbolos autoritarios y oyeron con el corazón entristecido resonar las grandes frases vacías...

Pesó durante cierto tiempo un silencio de indiferencia, de imbecilidad y de torpeza; era que, lleno de habilidad, el poder había recurrido a la religión para dominar las almas a quienes el hambre y el trabajo no lograban reducir. El clericalismo cubrió los campos y llenó las ciudades con sus escuelas, donde se daba una educación calculada: al hijo del burgués le enseñaba el cura que la humanidad se dividía en dos partes desiguales; una mayoría destinada a la obediencia, al trabajo, a los sufrimientos; una minoría a quien corresponde el poder y los gozos; enseñaba además a ésta, que todo individuo a ella perteneciente debe llevar en sí el sentimiento de la autoridad y el de la libertad, exigiendo la libertad para sí, e imponiendo su autoridad y la de sus iguales sobre la masa. Al hijo del campesino y al del obrero, enseñaba el hermanuco que el proletario ha sido fabricado por Dios para someterse respetuosamente a la autoridad de los poderosos, para sufrir sobre la tierra y no reclamar justicia ni paz sino en un mundo imaginario. El cura exaltó las vanidades y las medianías, el hermanuco tuvo por misión extinguir los orgullos, sofocar los genios, enterrar las rebeliones y los impulsos bajo el polvo de los viejos dogmas, de pervertir las inteligencias con locos terrores sobrenaturales, de prohibir al raciocinio los claros y fértiles senderos de la ciencia...

Un día, un esfuerzo sobrehumano rompió la costra que rodeaba los seres y las almas. Se declaró laica la enseñanza, y poco a poco un resplandor, aunque débil e insuficiente, penetró y caldeó los cerebros helados... Se despertó la reflexión del proletario, sus ojos se abrieron, su epidermis se hizo sensible... contó los golpes recibidos sobre su carne martirizada á través de los siglos y elevó su grito... pero no fué oído, porque aquel que se llama su hermano es su tirano, y permanece bajo la influencia de las ideas y de los principios que le inculcó el cura, y lo peor es que se ha deslizado hasta en la Universidad. Esta, aunque desprendida del clericalismo, conserva las mismas divisiones de la antigua escuela religiosa... la ridícula gravedad de sus antepasados, las demarcaciones, las puerilidades, las prohibiciones, las inutilidades arcaicas, sus trasnochadas preocupaciones. Como la escuela clerical, la Universidad decreta que el pobre y el rico, hijos de tal o cual casta, deben recibir una instrucción, no más ó menos elevada, sino enteramente diferente en cuanto al espíritu... Instituye la escuela primaria y la secundaria, no como

escalones graduados para la elevación de todos hasta las alturas del saber, sino como establecimientos cerrados, como línea divisoria infranqueable para los que han de quedar abajo, como puntos desde los cuales ha de cultivarse la especialidad de la envidia o del desprecio, remachando la desigualdad social con la pasión. Somete a los jóvenes ciudadanos que se entregan a su dirección a una obediencia degradante; los encierra entre cuatro antipáticas paredes; los condena a una disciplina arbitraria; no excita jamás la dignidad, el honor, el sentimiento de iniciativa, de individualidad, de responsabilidad .. Facilita al egoísmo culpable de los padres el internado de la infancia, fatalmente productor del vicio, de aberraciones, de monstruosidades, de todo lo malo que el régimen de la prisión desarrolla en el ser humano. Por último, en el dominio del espíritu, salvo excepciones individuales, es casi tan retrógrada como su rival, la escuela clerical. Sin duda mira el pasado desde un punto de vista más amplio, menos eugañador, pero, cómo mira el presente?, cómo dirige sus miradas a lo porvenir? . Aplauda la Revolución, pero declara la evolución rigurosamente cerrada.. Habla de libertad y acumula las sujeciones; afecta sentimientos de fraternidad y de igualdad y se esfuerza en hacer cada vez más visible el surco a los autores de los atentados anarquistas; canta el hosanna ante la caída de toda una casta, y grita a continuación: « Ahora no se toque ya a nadie! » En los bancos de los liceos se estudia minuciosamente la historia política; pero se ignora la historia social. En todas las escuelas se deletrea una moral cívica grotesta, pueril, casi tan nefasta como el catecismo clerical; afortunadamente, pasa sobre el espíritu de los escolares como una nube de fastidio que procuran olvidar cuanto antes. En ninguna parte se trata de desarrollar en el niño el amor de la humanidad, de la tierra, la conciencia de sus deberes sociales, la dulzura de la vida, el encanto apasionado de la ciencia, de la acción, de la lucha; la alegría, la facilidad del deber cumplido; la cómoda necesidad del bien; la necesidad de respetar el perpetuo contrato del hombre con su semejante, con toda la tierra. No se enseña en parte alguna a comprender la correlación inmediata de los actos de uno con los de otro .. No hay donde se trate de aumentar la salud y el vigor del cuerpo y del alma, de producir ese equilibrio moral y físico, sin el cual el hombre no pasa de ser una criatura perjudicial a sí mismo y a sus semejantes.. En tanto que la escuela clerical enseña al proletario a someterse en nombre de Dios, la escuela laica se esfuerza en obtener el mismo resultado en nombre de un razonamiento que se guarda bien de detallar.. Las dos demuestran al hijo del rico que tiene el poder en sus manos por derecho de nacimiento, y trabajan por anonadar en él lo que pueda tener de sentimiento innato, de bondad, de justicia, de amor y de fraternidad...

Camila Pert.

... las cosas que son producto del entusiasmo tienen una vida efimera, pasajera; basta un acontecimiento cualquiera para que no quede de ellas más que el recuerdo.

Noé Dezmenjes.

Nuestras Escuelas. (*)

A los miembros de la LIGA. A los suscritores de INFANCIA. A los simpatizantes.

A los liberales. Al pueblo.

Hace dos años que, al iniciar el agrupamiento de los elementos partidarios de una verdadera educación popular, científica, razonada e integral para niños de ambos sexos, cuyos padres sientan deseos de dotarles de aquellos conocimientos que no puede dar la escuela corriente, y comprendan lo que de atrasado, arcaico y engañoso hay en ella, creímos que en torno nuestro contaríamos con todos los liberales y despreocupados que no desdennan la verdad y la luz, y que, amantes del progreso en todas las manifestaciones del saber, quieren estudiar y razonar buscando en el libre exámen de las cosas y los hechos, los elementos de todo razonamiento; íbamos engañados seguramente, por cuanto todos nuestros anhelos, nuestras prédicas, nuestros esfuerzos, han caído en el hielo de la indiferencia liberal uruguaya, que mientras campan triunfantes las preocupaciones religiosas en sus templos, centros y escuelas donde se elabora la levadura del pasado para que él esté siempre dominando los pueblos, el Uruguay inclusive a pesar de su blasonar de avanzado, mientras las mezquindades y egoismos nos dividen y nos hacen perder el tiempo, mientras tal pasa, nuestra obra y nuestros propósitos, cuya bondad y conveniencia nadie discute, ha sido mirada como cosa secundaria o poco digna de atención, y en tanto, el ejemplo y la enseñanza de la eficacia de una educación razonada y científica que es la mejor demostración de cuanto vale, queda por hacer, y nosotros tildados de parciales, de encerrados en la torre de marfil, (oh, qué pobre frase!), a pesar de tener un local abierto al público, de echar nuestra voz a la calle, exponer nuestro pensar cada mes y de asistir siempre donde se nos ha llamado, y expuesto sincera y lealmente nuestra opinión con toda nitidez. Se espera que caigamos en la propaganda baru-

llenta, de rompe y razga, bullanguera y falaz? No, no hemos de descender a tal terreno, es demasiado grande nuestro ideal para arrastrarlo por las calles, para lanzarlo al lodazal de la irreflexión y del barullo de hojalata. Nos hemos impuesto una misión serena, de recto y convincente criterio y la seguimos del modo que mejor sabemos; si no gusta, si se cree errónea, que vengan los que sean capaces de hacerla mejor y se la cedamos satisfechos, pues ni somos egoistas ni exclusivistas, pero si reclamamos que nos demuestren nuestro error y sus méritos si los tienen. Nuestra obra es de todos, a todos interesa, y todos los que sean de veras avanzados, liberales, amantes de la verdad y de tiempos mejores que se gestan en la educación de la infancia, pueden y deben estar en ella, no como elementos pasivos, sino como cifras de valor.

Queríamos una vez más, dar opinión sobre nuestras escuelas, esto es, sobre los centros de educación científica razonada que patrocinamos, y para ello, para demostrar lo difícil que es luchar contra la indiferencia general y la falsa opinión que de las escuelas racionalistas se tiene, vamos a transcribir de la revista «La Escuela Popular» de Buenos Aires, un comentario que dedican á unos entusiastas que les piden su opinión para la apertura de una escuela racionalista; transcribimos dicho comentario para no tener que repetirnos en lo que venimos sosteniendo en actos públicos y en las columnas de INFANCIA desde los comienzos de nuestra actuación racionalista; dice así:

«Inconvenientes que existen para la apertura de las escuelas racionalistas.»

«Todos anhelamos abreviar el mayor tiempo para abrir Escuelas Modernas, pero para que el éxito corone tales esfuerzos, deben estudiarse los graves inconvenientes que hoy se interponen a nuestra obra.

(*) Este artículo fué repartido aparte y con profusión considerándolo útil a la propaganda.

« Uno de los más graves y difíciles de subsanar, es la inconciencia popular al respecto de los más elementales principios educativos.

« El pueblo no conoce aún estos problemas, la importancia que tienen, y al obrar así—con indiferencia—entorpece la gran obra de su emancipación. Para hacer factible el sostenimiento de una Escuela racionalista, la conciencia pedagógica del pueblo debe llegar al luminoso estado de concebir, en su trascendental importancia y con la más elevada mira, el fin que tiene la escuela (1).

« Reflexionad sobre el estado negativo de una escuela moderna funcionando en un ambiente apático e inconsecuente.

« Es preciso que el hogar sea el colaborador constante de la escuela. Así, pues, si en el hogar no se tiene conciencia de los fines de aquélla, la enseñanza moral se neutraliza o se anula con el ejemplo contrario imperante, ya en casa, ya en la calle.

« Un segundo inconveniente: los recursos financieros. Han hecho ustedes un presupuesto de lo que hace falta para abrir una Escuela que cumpla con la mitad de la obra educativa que le exige su rótulo de *moderna* o *racionalista*? Hace falta mucho dinero. Los compañeros de San Pablo (Brasil), juzgan insuficiente un capital de DOCE MIL PESOS, para abrir una institución similar a la que ustedes y nosotros nos imaginamos (2).

« No basta la buena voluntad. La intención podrá ser inmejorable, pero hace falta contar con los medios. Buena voluntad y noble intención, con ser un apreciable caudal moral, no se cotiza en la realización de los medios materiales indispensables.

« Recordad el estado poco edificante en que se encontraban las escuelas modernas que funcionaban ha tres años en esta ciudad. (3)

« Hemos apreciado de cerca la buena voluntad y las nobles intenciones que tenían todos los empeñados en ellas. Han tenido que luchar contra mil dificultades: la falta del material de enseñanza: mapas, cajas geográficas, etc. (4), deficiencias del local, de aparatos de gimnasia, etc., etc., tropiezos que deben ser superados y

que representan un gasto muy superior a los cálculos alegres a que nos conducen nuestros juveniles entusiasmos.

« Y esto sucedió porque faltos de experiencia, las escuelas fueron abiertas prematuramente, y aún cuando hubiera sido posible perfeccionarlas, para hacerlo era necesario cultivar a los mismos sostenedores de las escuelas.

« Que la inconciencia popular en el tópico se hace extensiva a los mismos que inexperientes quieren abrir escuelas a los cuatro vientos, lo demuestra un caso sugerente y convincente: Hace próximamente un año se le escribió desde el Rosario a un miembro de la C. T. A. para hacerse cargo de una *escuela moderna*?, que contaba 90 alumnos y aseguraba 90 pesos mensuales de sueldo. (5) Dejamos a un lado lo del sueldo, queriendo calcularlo fabuloso, hiperbólico; pero queremos llamar la atención de lo inconscientes que se demuestran los ofertantes, al suponer que *un solo maestro* pueda dar enseñanza racionalista a noventa niños.

« El Estado no da a un profesor más de cuarenta discípulos, (6) y ese número es excesivo. En una escuela racionalista un maestro no debe tener más de 20 alumnos, a lo sumo 25 si el nivel intelectual de los niños lo permite.

« En las escuelas racionalistas se debe cuidar que el tiempo sea aprovechado por todos los alumnos. La pérdida de un año de estudios de uno solo de los niños sería obra mala (7).

« Citamos el caso de los compañeros del Rosario, no para escarnio de sus apreciables entusiasmos, pero para demostrar las aberraciones en que se incurren cuando no se reflexiona serena y conscientemente en una obra. « Y, hay más: cuenta la comisión con el personal docente? Maestros hay muchos... racionales son muy pocos. Es necesario cuidar y resolver con propiedad este punto delicadísimo».

Y termina la respuesta de la Redacción, así:

« El abrir una escuela deficiente es perder tiempo con la desmoralización que ello acarrea. Purificar el ambiente es obra altamente pedagógica y de primordial urgencia ».

Hasta aquí los amigos de la Argentina; recomendamos mucho la lectura y reflexión de cuanto se dice porque son verdades y cosas que conviene tener presentes si se quiere hacer obra vital y fecunda.

En cuestión de detalles no participamos de las mismas ideas; somos optimistas a fuer de conscientes y como hemos reflexionado el asunto y tenemos muchas experiencias, es por lo que decimos que *NUESTRAS ESCUELAS SÓLO pueden vivir del producto de las mensualidades que paguen sus alumnos siempre que se disponga de profesores conscientes de su misión renovadora*. Hasta ahora, aquí y en todas partes, se ponía al frente a cualquier persona que hubiese escrito cuatro artículos, lanzado media docena de discursos a la masa y formándose su grupito o capillita; las condiciones más indispensables para ser un buen trasmisor de conocimientos a la infancia, un buen educador de futuros hombres, condiciones innatas y delicadísimas que no las dan los estudios ni los títulos casi nunca, no eran tenidas en cuenta: he ahí un nuevo factor de los fracasos!

Es por esto, pues, que nosotros creemos factible la escuela en todas partes donde haya los alumnos suficientes que satisfagan la mensualidad que corresponda a cada uno de los que se educan para sostenerla. Y para demostrar que entre nosotros es factible también en estas condiciones, he aquí nuestras impresiones, que no se basan en un centro modelo, pero sí lo suficiente como ensayo mejorable.

Tomamos como tipo una escuela de sesenta alumnos; para alojar a esos alumnos necesitamos dos salones cuya capacidad sea de treinta educandos cada uno; otro salón para guardarropa y comedor, si hay escolares que por vivir lejos se llevan la comida; otro saloncito para despacho, música, dibujo, etc., de manera que nos vemos obligados a alquilar una casa no menor de cuatro piezas con su correspondiente patio o patios, cocina, cuarto de baño, etc., cuyo alquiler no bajará de 35 a 40 pesos oro; sesenta alumnos forman dos grupos de 30 que necesitan dos profesores;

estos profesores o profesoras, de be percibir una mensualidad de 50 a 60 pesos cada uno; los 60 alumnos necesitan mesas y demás menaje por valor de 500 pesos, con un desmérito mensual de 5 % cuando menos; hay luego otros gastos, como sigue:

GASTOS MENSUALES

Alquiler.	\$	35.00
2 profesores a \$ 55 c.u.	»	110.00
Desmérito del menaje	»	25.00
Material de clases (8)	»	15.00
Limpieza	»	15.00
Agua, luz, impuestos	»	5.00
Gastos imprevistos	»	5.00
Total de gasto al mes	\$	210.00

Si los 60 alumnos satisfacen una mensualidad de 1 peso, tenemos una pérdida de 150 pesos cada mes; si la mensualidad es a 2 pesos, la pérdida llega a 90 pesos y si se pagan 3 pesos sólo se pierden 30 pesos cada mes.

Hemos supuesto siempre que los 60 alumnos nos pagasen con puntualidad y bien, lo que es imposible; hemos supuesto además que todos los alumnos pagan igual, lo que tampoco ocurre ya que a los alumnos hermanos debe hacerseles un descuento; hemos supuesto para los profesores un haber que conceptuamos inferior a lo que deben percibir, y no hemos contado lo que hay que pagar al profesor de música y dibujo, lo que aumentaría el presupuesto en veinte pesos al menos; hemos, en fin, omitido señalar otros gastos que irrogan las excursiones, fiestas escolares, cambio de material, etc., etc., limitando los gastos a lo indispensable en un centro docente de educación científica-razonada-integral, que no sea nada extraordinario, pero sí que pueda constituir una enseñanza de nuestros fines, y susceptible de mejorarse progresivamente.

Veríamos con gusto que si alguien es capaz de confeccionar un presupuesto para un centro de esta naturaleza en el Uruguay menos elevado que el que acabamos de señalar, nos lo presentara con la seguridad de que lo aceptaremos con sumo gusto. Asimismo veríamos también con mucho placer se nos indicaran los medios que hay para cubrir los déficits men-

suales, que son más elevados cuanto más bajas son las mensualidades que paguen los alumnos.

Esto es lo que esperamos responderán cuantos propalan por ahí que la *Escuela Integral* es para ricos y que su fundador está en camino de hacerse millonarios con el precio de las mensualidades. Hechos y no palabras esperamos de quienes ven tan fácil la instalación de escuelas verdaderamente razonadas. Las columnas de *INFANCIA* están a su disposición y a la de cuantos tengan puntos a tratar al respecto.

Una escuela con local propio y con excelente material tiene el gasto

mensual siempre, menos el alquiler, y moriría también si los alumnos no satisficieran la cuota que les correspondía según los gastos; de modo pues, que sin el sacrificio, si es que lo sea procurar una sana y noble educación á los hijos, por parte de los padres de pagar una cuota en relación, no puede haber escuela racionalista y no es racionalista quien no sea capaz de hacerlo cuando la hora de los hechos llega.

Este es el pensar sinceramente expuesto y seguiremos opinando del mismo modo mientras no se nos demuestre nuestro error.

El Comité de la LIGA y la Redacción de *INFANCIA*.

(NOTAS DE REDACCIÓN.)

(1) Nosotros no participamos en absoluto de esta opinión que consideramos exagerada, pues este criterio que se exige del pueblo ha de formarse en nuestras escuelas; como no disponemos de espacio para comentar ciertos puntos que creemos equivocados, nos serviremos de notas, reservándonos para otros artículos el ser más extensos.

(2) No acertamos a comprender tamaña exageración: un capital de *doce mil pesos* es suficiente para *doce escuelas* racionalistas a la manera que pueden ser en la actualidad y en forma de mejorarse y perfeccionarse progresivamente. Natural que si se aspira a tener un local propio, con muebles y menaje lujoso, ni con veinte mil alcanza, pero no debe olvidarse que la base de una verdadera educación popular, científica, integral y razonada, no está en el material, es decir, en lo exterior y secundario, sino en los alumnos y en el maestro; una escuela con excelente y abundante material pero con un mal maestro, y de racionalistas con criterio y comprensión propia hay muy pocos, fracasaría y de nada serviría todo el aparato de la sala; en cambio de una escuela sin material apenas y con buen maestro, se obtendrán buenos resultados siempre. La vida de nuestras escuelas ha de ser propia, es decir, de lo que satisfagan mensualmente los alumnos. En Europa tenemos ejemplos de ello; no faltan tampoco en América, y se ha visto también localidades con local exprofeso para escuela levantado en momentos de entusiasmos, y, sin embargo, no puede funcionar por falta de medios. El error de nuestras escuelas está en creer que las mensualidades han de ser bajas o la asistencia gratis y sufragar los gastos por suscripciones, beneficios, donativos, etc.; de esta manera por más que se disponga de material y local suficiente no vivirán las escuelas.

(3) Precisamente esto corrobora cuanto decimos en la 2ª. nota: en primer lugar el

deplorable estado de las escuelas mal llamadas modernas que funcionaban en Buenos Aires, obedecía a los puntos indicados: falta de maestros y la satisfacción de mensualidades mezquinas por parte de los alumnos que abundaban.

(4) Ya hemos dicho que en un buen sistema de educación razonada y para un buen profesor, esto es secundario; desgraciado del maestro que necesita el material escolar como cosa indispensable en su tarea! Es la vocación, la inteligencia, el criterio, las ideas propias lo que debe primar. La ostentación del material nunca tan útil ni verídico como el original que hay que procurarse o inventar, es buena para la escuela corriente que tanto lo usa, pero no es propio ni indispensable, lo repetimos, para la educación razonada que es totalmente opuesta a la arcaica, so pena de ser un engaño o pura charlatanería.

(5) Eso no demuestra solamente la inconciencia popular, sino que también nos da la razón sobre cuanto decimos en la nota 2ª. Si en vez de pagar estos 90 alumnos un peso, o vivir de donativos la escuela pagarán 3, 4 o 5 pesos cada uno como es necesario, no se daría este caso ridículo de miseria profesional y en vez de uno podrían ser dos o más los profesores y mejor pagados. Que siendo las cuotas caras no habrían tantos alumnos? Mucho mejor, porque si quiera hubiese treinta, un maestro los atendería mejor y sacarían provecho todos, alumnos y maestro, mientras que ahora no aprovecha a nadie porque la época de los milagros ya pasó: la escuela muere, y es obra necesaria que así sea, o vive arrastrando una existencia que nada beneficia a nuestros caros principios. La escuela de Clivio que cuenta con local propio y fué obra del entusiasmo de un pueblo, ha de apelar a la solidaridad mundial para sostenerse; si los alumnos satisficieran una mensualidad a proporción de los gastos

que tiene, no se daría este caso que acabará con ella.

(6) Aquí, en el Uruguay, en escuelas del Estado, hay maestros que tienen 50, 60 y hasta mayor cantidad de alumnos: nosotros creemos que los amigos de Buenos Aires se refieren al tipo fijado legalmente, pero allí, como aquí, deben ser muchos los casos en que las disposiciones no se cumplen.

(7) Muy de acuerdo estamos con la idea que quiere expresar este párrafo; pero no lo aceptamos en absoluto, pues ello supondría que nuestras escuelas adolecen de los mismos defectos ordenancistas, reglamentados y programados, de la escuela co-

rriente, y ya hemos dicho que son totalmente opuestas: en procedimientos, en el fondo, en el fin y en los resultados. Además, en una de nuestras escuelas graduadas bien organizada, el atraso de un alumno no significa nada para los demás ya que el aprovechamiento individual de las lecciones, en todas las asignaturas y dentro de las preferencias y capacidad de cada uno, no tiene influencia sobre otro, si bien todos concurren a un mismo fin.

(8) Nos referimos a los libros, cuadernos, lápices, plumas, etc., que en nuestras escuelas debe ser expreso y darse gratis a los alumnos. Si no se hace así se descuenta este rubro.

La Torre de marfil.

Nosotros somos, hemos sido y seguiremos siendo tolerantes, pero no podemos pasar en silencio las tonterías y sandeces dichas con poses de sapientes y gestos de sabihondos. En una asamblea celebrada hace algunos días, se ha dicho, referente a nuestra LIGA, que era necesario saliera de su torre de marfil para hacer obra positiva. La fracesita es muy cómoda y por lo mismo muy vacía y tonta.

Se necesita un gran desconocimiento de la acción de la LIGA durante sus dos años de existencia, o una inexplicable mala fé para soltar tal vacuidad; no nos ha sorprendido sin embargo, porque quienes indirecta y solapadamente en diversas ocasiones trataron de dificultar nuestro desenvolvimiento y nunca estuvieron a nuestro lado para aconsejarnos y orientarnos en lo que es bueno hacer, habían de presentarse de frente como lo han hecho esta vez, sin querer, seguramente; nos congratulamos de ello porque nos presenta la ocasión de deslindar los términos y responsabilidades y se la ofrecemos a cuantos han procedido con ligereza al juzgarnos, para enmendar su pasado.

Decir que la LIGA debe salir de su torre de marfil, es lo mismo que sostener que ha estado encerrada siempre y que su acción ha sido nula o poco menos. La LIGA, cierto, no ha tenido sus sesiones en los cafés y centros donde se reúnen los cónclaves de las cosas avanzadas en Montevideo, pero ha tenido siempre su local abierto y ha aceptado el concurso de todas las personas que se han ofrecido desinteresadamente; tam-

poco, segura y serena en su misión, ha descendido a las exteriorizaciones barullentas y callejeras para dar fé de su existencia, pero en cambio ha celebrado actos públicos invitando a todos a que concurrieran, de cuyos actos ha quedado buen recuerdo y son juzgados muy favorablemente en el exterior; al constituirse la LIGA lo hizo publicamente y repartió con profusión sus *Bases y Fundamentos* al igual que, al cabo de un año, cuando empezó la publicación de su revista *INFANCIA*, fué también repartida con amplitud por todos los centros progresistas y sociedades obreras, sin que nunca ni unos ni otros diesen muestras de haberse enterado, salvo alguna excepción; en varias ocasiones ha invitado pública y particularmente a las sociedades obreras y centros populares para llevar una acción conjunta en determinados asuntos, y siempre el silencio o la crítica solapada ha sido la cosecha; la LIGA tiene su representante en la prensa y cada mes se han puesto a discusión todos los problemas que su obra presenta y se ha adherido a los de interés general, sin embargo, estos censores que viven en el Uruguay y que blasonan de actividad en el terreno de las ideas, desconocen lo que en el exterior es celebrado y comentado favorablemente y que a la LIGA se refiere; la LIGA ha concurrido siempre en donde se la ha llamado y ha tomado parte activa, ya colectivamente, ya individual por medio de sus miembros, sin embargo la indiferencia ha sido lo que más la rodeó...

Decir que la LIGA está encerrada

en su torre de marfil, no es decir nada y ganarse una soberana plancha, porque los hechos demuestran lo contrario; lo que hay que decir, es que en el Uruguay o en Montevideo, no se concibe la acción sino va precedida y acompañada de mucho barullo, mucha charla, mucho personalismo, mucha aparatosidad, pero sin hechos que la afiancen; es verdad, la LIGA no ha hecho ni hará nada de esto, pero en cambio puede dar cuenta de la inversión de unos mil pesos en la propaganda, sin que un sólo centésimo quede sin comprobante; lo que hay es que por rivalidades, impotencias puntos de vista, envidias, etc., toda la propaganda que representa la inversión de ese dinero, ha sido mejor apreciada fuera de nosotros que en nuestro medio. Es lástima, pero es cierto.

Finalmente, yo no sé si el lugar donde está la LIGA es una torre de marfil o de barro, un caserón ruinoso o un palacio, pero lo que sí sé es que siempre ha tenido y tiene sus puertas abiertas para todos los que algo quieran hacer desprovistos de sus miserias y espíritu de crítica sistemática, que cada mes su vocero ve la luz a pesar de los que lo quisieron matar al tercer número, que puede ofrecer una hoja de servicios y de actividad bien evidente y clara, no así, creemos, cuantos por ahí murmu-

ran y critican su acción, pues, que nosotros sepamos, nada han hecho de positivo y real en pro del racionalismo, sino obstaculizar nuestra acción, clavarnos el harpón traidor y encerrarnos en la torre de marfil cuando los hechos contradicen tan cómoda aseveración.

Nosotros, señores censores, presentamos hechos, nuestra historia es bien diáfana y nitida, y para combatirnos debéis ofrecernos hechos, uno solo siquiera, que os de autoridad para tales críticas. Si vuestra actividad, inteligencia y claro criterio es superior al nuestro, os cedemos complacidos el campo para maniobrar, si por el contrario, os considerais impotentes y sólo la crítica desde la mesa de café, la camarilla o el círculo obstaculizadores sabéis esgrimir, procurad hacerlo con más tino, o sino callaos la boca que estamos cansados de impertinencias absurdas y de tonterías cómodas. Si considerais que la enmienda os puede dignificar ante vosotros mismos, la LIGA tiene todas las aberturas de su torre de marfil libres, incluso para sus más encarnizados enemigos, y eso porque es fuerte, y sabe donde va y sabe, además, que antes que torcer de camino se detendrá satisfecha y contenta por el deber impuesto voluntariamente y cumplido con toda sinceridad.

Uno del Comité.

Notas.

Uno de tantos.

Considerando que los lectores estimarán, sino interesante, curiosa al menos, la noticia que vamos a darles, copiamos ciertos datos de un antiguo conocido que tanto dió que hablar entre nosotros y que tanto aplaudieron también los que nos combaten en nuestra obra recta y consciente en pro de la educación razonada de la infancia.

Fue primero en *Tierra y Libertad* de Barcelona que leímos ciertos datos que ya conocíamos de un tal Miguel V. Moreno; del mismo dice *Tierra!* de la Habana que «presta servicios policiacos con el nombre de Constante Leroy», y dicho colega re-

cuerda que Miguel V. Moreno, ó policía Constante Leroy, «llegó á reprimarnos por el aviso que dimos desde estas columnas, fundándose en que en Montevideo *hacia buena labor.*»

Sí, en Montevideo hizo buena labor... en los bolsillos de algunos que cayeron, pues como á pedigüño nadie le ganaba; ahora, en cuanto al valor de su propaganda, sólo podemos decir que no hizo sino obra de adulación y vacua, pobre, muy pobre, tanto que dió lástima á cuantos esperaban algo más.

Finalmente leemos en «*El Porvenir del Obrero*» de Mahón, periódico que nos merece toda la confianza, lo siguiente:

• Por hoy diremos que ese tipo se hace llamar Constant Leroy y es el mismo que se llamaba Miguel V. Moreno y Miguel Sanchez. Ahora se dedica a babosear en la prensa reptilena de América. como *El País* de Mejico, el *Diario Español* de la Habana, etcétera; acusando a los que no le dejaron engañar a los compañeros durante un año que estuvo en Paris.

Desde América escribió a Malatesta pidiendo explicaciones sobre la fabricación de explosivos; y como no le contestó, ahora quiere hacerle figurar en complots.

Hace algún tiempo escribieron sobre lo mismo a Tarrida, rogándole que enviase también una copia a la redacción de *Tierra y Libertad*. Sin duda querían matar dos pájaros de un tiro. No pudo ser obra del mismo confidente, o bajo sus inspiraciones?

La cosa es más grave de lo que parece, pues nos hallamos en frente de un Azew, de un Rull, de un negociante de atentados que para enriquecerse no se detendrá ante ningún escrúpulo.

Ahora está en Méjico.»

Nos damos por enterados.

Facultad Internacional de Pedología.

Lejos de los ruidos de la ciudad, en espacioso local situado en la calle de la Cultura, N.º 69, Bruselas, es en donde se ha instalado la *Facultad de Pedología*. En el discurso inaugural, la Directora Srta. I. Ioteyko expuso el fin y las tendencias del nuevo organismo que viene á llenar un vacío en la instrucción, llevando las ciencias del Niño á la altura de una enseñanza universitaria. Es la primera vez que, no sólo en Bélgica, sino que en el mundo entero, se realiza una tentativa de tal género.

La Facultad dicha, cuya creación ha sido acogida en todos los países con verdadero entusiasmo, responde plenamente á los deseos expresados ya muchas veces, pero nunca realizados, por sabios los más competentes y en especial de cuantos presentaron sus memorias en el 1er. Congreso Internacional de Pedagogía que en 1911 se celebró en Bruselas.

La nueva Facultad está bajo el pa-

trocenio de un Comité internacional formado por personalidades de diversos países y cuya notoriedad es bien manifiesta.

Sin duda alguna que de tal institución pueden obtenerse buenos frutos, pero mucho tememos que con tanto estudio y teoría científica acerca del niño, resulte, en la práctica, una contradicción enorme, porque en esta ciencia, como en muchas otras, por no decir todas, se confunden los efectos con las causas, o bien éstas se ignoran y entonces levantamos una obra en falso.

El niño no necesita ni un trato clínico ni una observación de laboratorio sino en aquellos casos excepcionales cuya anormalidad se comprueba fácilmente; en los demás, depende sencillamente del medio, del ambiente, del trato en la calle, en el hogar y en la escuela, y es estudiando estos factores que se puede obtener provecho, y esto creemos que hará la nueva facultad, pues la Directora tora es una buena garantía de seriedad y competencia.

Feliz éxito deseamos á la nueva institución, cuya sesión solemne de inauguración oficial tendrá lugar en breve, pues bien adelantadas están todas las instalaciones y servicios.

Policia y prensa.

La función y el rol social del policia es altamente, repugnante por más que se le considere necesaria en la actualidad; la función y rol social de la prensa, debería ser y es noble, humana, salvadora . menos cuando degenera en baja, ruin, despreciable. Los primeros y la segunda se fusionan con frecuencia, y esta conjunción y lo que de ella resulta es siempre monstruoso.

Actualmente, con motivo del estallido de un cohete en uno de nuestros hoteles *chic*, se ha visto cuanta infamia hay en unos y otra, y la que debería servir para enaltecer vidas y cultivar inteligencias, es el instrumento a maravilla en burdas tramas de interesados en enmudecer voluntades, y ha pretendido hundir en el cieno a un muchacho inteligente y bueno, no logrando más que emporcarse a sí misma con tan bajas funciones.

Qué se espera a enmendar el oquívoco estudiado, poniendo en libertad a Jesús Suarez? Ha de durar mucho esta comedia? Se quiere disimular la plancha prolongando el encarcelamiento? Pobre prensa, qué fea eres cuando obras así! . . . Qué triste papel con semejante compañía!

Voces amigas.

A veces creemos ser necesario hablar de nosotros; dejar preocupaciones a un lado, y cual neo Quijotes sentirnos satisfechos de la propia obra. Creemos que es de humanos ser sinceros en un autocomentario, sobre todo cuando ello tiende a un fin noble y se persigue la propagación de ideales redentos y fines de emancipación.

Ha transcurrido más de un año; cada mes nuestra INFANCIA salió a la calle con el vestido que mejor le convenia según la misión que está destinada a llevar a cabo. No nos importaron las críticas y murmuraciones de cuantos le vaticinaban corte vida, como no nos importaron tampoco las censuras de los que no saben hacer más que criticar; la revista ha triunfado de to-

dos porque persigue una obra y hay en ella temples, voluntades, amores y porque los pocos que nos guarecemos a la sombra de la *Liga popular para la Educación Razonada de la Infancia* y formamos voluntariamente sus sostenes, estamos exentos de palabrería y perseguimos hechos. Es por esto que, a despecho de todos cuantos abierta o disimuladamente han querido manchar el ideal que sostenemos, herir y obstaculizar nuestra acción, hemos llegado a cumplir quince meses y seguiremos avante hasta el fin. Vengan críticas y obstáculos, que dispuestos estamos a salvarlos indiferentes procedan de donde quieran.

Para demostrar una infima parte de la importancia que se concede a nuestra actuación de parte de quienes están autorizados para juzgarla, es por lo que transcribimos lo más sustancial de cuanto nos dedican caros colegas e importantes publicaciones, con el título que encabeza esta nota, y en las tapas de cada número; no representa ello un gesto de petulante, es un rasgo de sinceridad.

Xunk.

De Propaganda.

En la Escuela Integral.

El 15 de este mes tuvo lugar en la ESCUELA INTEGRAL la iniciación de las veladas de extensión cultural que pretende llevar a cabo dicha institución, y en la cual se desarrolló el tema: *Historia del racionalismo educacional*.

La fiesta fué brillante como no podía menos de suceder viéndose entre la concurrencia a buen número de señoras y señoritas, y algunos representantes del magisterio público que no desdeña las nuevas corrientes pedagógicas; el local resultó pequeño y mucho nos tememos que si se continúa como es de esperar habrá que utilizar otro salón de mayor capacidad conforme a los propósitos de la Dirección.

El tema fué desarrollado oralmente con facilidad y riqueza de detalles los que probaron una vez más la competencia del conferenciante y los vastos conocimientos que tiene del asunto. Suscitose una pequeña discusión entre

uno de los concurrentes, la que dió motivo a destacar más la importancia que tienen nuestras escuelas y la conveniencia que existe de asegurarles la vida con existencia propia a fin de que sean durables y puedan servir de ejemplo.

La gran concurrencia que asistió a tal acto salió satisfecha, a juzgar por los comentarios que se hacían al respecto, y ella demuestra al mismo tiempo que con un poco de esfuerzo y voluntad por parte de todos los que con nuestros principios simpatizan, llegaríamos a ver triunfante en el Uruguay la educación científica y razonada de la infancia, obra por la cual hace tanto tiempo combatimos.

El 29 de este mes se repite la velada con la ventaja de que los alumnos harán algún ejercicio práctico como principio de demostración; el tema de la conferencia es: *Importancia social y humana de la Escuela*.

Nuestra secretaria.

Todos los lunes, miércoles y viernes de 8 a 9 p. m. se reúne en nuestra secretaria la Comisión.

Quedan por lo tanto, invitados los que deseen enterarse de cualquier asunto, pagar mensualidades o leer los periódicos y revistas importantes que recibimos de canje, a concurrir a nuestro local los días y horas indicados.

Obras de arte.

Deseosos de adornar nuestra Secretaría y Biblioteca a fin de que produzca la impresión de belleza que tan grata y necesaria es a toda expansión espiritual, avisamos que admitiremos las obras de arte: dibujos, pinturas, esculturas, etc., que para tal objeto se nos remitan, y harán un buen servicio quienes puedan así efectuarlo si es que disponen de ellos.

DE ADMINISTRACIÓN.

INFANCIA -- Precios de suscripción.

En el Uruguay:

Trimestre	8 oro 0 25
Semestre	» » 0 40
Año	» » 0 70
Número suelto	» » 0 10

En el Exterior:

Rep. Americanas año	8 oro 1 00
Demás países año	fcos. 5 00

Las suscripciones deben enviarse directamente a nuestra administración en giros postales u otros medios fáciles.

En Buenos Aires pueden adquirirse números sueltos en los kioscos, en la librería Talcahuano, 429 y otras.

En el Uruguay para adquirirlos sueltos en la Librería «La Nueva Infancia», calle Uruguay, 1066, donde también pueden suscribirse quienes lo deseen, y en los kioscos y librerías.

--Cuantos estén en relación con nosotros y no vean contestadas sus cartas o asuntos, repitanlos, pues con el cambio se nos han traspapelado algunas cuestiones.

—A partir de este número no recibirán más *INFANCIA* los que no hayan mandado parte del importe del primer año y nos comuniquen si

desean seguirla recibiendo. Es conveniente normalizar el tiraje y la administración.

—Todos los que se suscriban por un año a *INFANCIA* tanto de la República como del exterior y manden por anticipado el importe recibirán a mitad de precio la colección del primer año con los folletines encuadernados aparte, si así lo desean.

El cobrador.

El cobrador de la *LIGA e INFANCIA* es una persona que lo hace desinteresadamente para contribuir de esa manera con su grano de arena a la gran obra que nos hemos propuesto realizar.

Por lo tanto, es necesario no hacerlo caminar dos veces para cobrar un recibo.

DE REDACCION.

Todos los miembros de la *LIGA* son colaboradores por lo que pueden mandar los trabajos que gusten con la seguridad que verán la luz si responden a los fines que perseguimos.

Los trabajos que se reciban y no se inserten serán devueltos si se reclaman en el término de tres meses.

No se admiten trabajos anónimos, si bien cada autor puede usar de un pseudónimo o publicarlo sin firma, si así se conviene con el Director.

Nuestras columnas están abiertas a todas las plumas siempre que señalen una orientación, combatan una rutina o sostengan un criterio libre y racional.

La responsabilidad de los trabajos firmados pertenece a sus autores.

—A los editores de libros, revistas, periódicos y demás publicaciones, les solicitamos *canje*. De lo que recibamos haremos mención en *TINTA NUEVA* o en *BIBLIOGRAFICAS* si merecen un comentario.

—Para la publicación de artículos no tenemos metro; ellos serán largos o cortos según su importancia. A los que gustan sólo artículos cortos para no cansar su perezoso cerebro, les recomendamos un poco de paciencia, pues no siempre se pueden decir las cosas en cuatro palabras.

—A los que deseen conocer nuestra revista enviaremos un ejemplar, siempre que lo soliciten; también todos los datos que les interesen.

A LOS ADHERENTES

Con motivo de la rebaja establecida en el precio de libros y mensualidades por la Administración de la *ESCUELA INTEGRAL* y aumentándose el número de las becas que sostiene la *LIGA*, todos los que deseen un lugar para sus hijos pueden solicitarlo personalmente ó por escrito en nuestra Secretaría. Se advierte que una vez llenada la matrícula será necesario esperar que se produzcan bajas para ingresar.

EL SECRETARIO.

ESCUELA INTEGRAL

CEN ~~RO~~ PRIMARIO PARA AMBOS SEXOS
DE EDUCACION CIENTIFICA RAZONADA

Director: Prof. LAUREANO D'ORE

Tratar y consultar todos los dias laborables de 7 a 9 mañana ó tarde; festivos de 10 á 12 a. m.

YATAY, 45. (Frente a la Facultad de Medicina)

EL HOMBRE Y LA TIERRA por E. Reclus. Obra completa \$ 24.00. Un tomo
(enc.) \$ 4.00. Cada cuaderno \$ 0.15.

LA GRAN REVOLUCION, por P. Kropotkin. Se reciben suscripciones
Por cada cuaderno \$ 0.15.

COMO SE FORMA UNA INTELIGENCIA, por el Dr. Toulouse. El tomo
\$ 0.50.

LA ESCUELA NUEVA, por Estander. El tomo
\$ 0.50.

HACIA LA UNION LIBRE, por N. Naquet. El tomo
\$ 0.50.

Se hallan también en venta todas las obras editadas por la Escuela Moderna de Barcelona, en rustica y encuadernadas. Obras de Sociología, Literatura, Arte, Naturismo, Novelas, Historia y Ciencia.

Librería "LA NUEVA INFANCIA", calle Uruguay 1066, Montevideo.

TELEF. COOPERATIVA, 484

Casa de Planchados y arreglos de Ropa

DE

CÉSAR PIOVILLICO

90 - CALLE BARTOLOMÉ MITRE - 90

ENTRE 25 DE MAYO Y RINCÓN

Teléfono: "La Uruguaya" 939 (Central)

MONTEVIDEO

Lea las conferencias:

Coeducación, por Laureano D'Ore \$ 0.10

Esbozo de un plan de Educación Razonada y La

Escuela Ideal, por Laureano D'Ore. » 0.15

«*Infancia*», primer año encuadernado « 1.00

Suscribase a *INFANCIA*, revista de educación razonada, a \$ 1.00 al año en las repúblicas americanas y francos 5 en Europa.

Pedidos: **YATAY, 45—MONTEVIDEO**

PUBLICACIÓN MENSUAL
DE LA
LIGA POPULAR

INFANCIA

PARA LA EDUCACIÓN
RACIONAL
DE LA INFANCIA

SUPLEMENTO AL NÚM. 15.

CONTENIDO.

MANIFIESTO «AL PUEBLO.»

EL RACIONALISMO DE LA ESCUELA CORRIENTE.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE YATAY, NÚM. 45

MONTEVIDEO (Uruguay)

☐ ABRIL DE 1913 ☐



Liga Popular para la Educación Razonada de la Infancia

YATAY, 45

INFANCIA, revista de Educación. Montevideo

Al Pueblo.

Esta LIGA, al constituirse hace dos años, no tenía otra pretensión que la de agrupar en torno de sí a todos los elementos partidarios de una educación primaria más en consonancia con los tiempos modernos; de una educación desprovista de preocupaciones religiosas, políticas y sociales; de una educación integral, científica y razonada tendiente a formar seres dueños de sus acciones, capaces de desenvolverse en la vida, aptos para ser libres y humanos, aspiración sublime a que se dirigen los pueblos, las sociedades, las razas todas.

Dió a conocer su constitución por medio de documentos repartidos profusamente entre los particulares y entidades cuyos principios son comunes a los que esta LIGA persigue; en actos públicos expuso su modo de entender cuestión tan delicada, y cree haber demostrado sus fines con respecto a la educación de la infancia, que nada tienen de sectarios, mezquinos ni pasionales en ningún sentido, y que encuadran perfectamente en el desenvolvimiento mental, psíquico y moral del niño, conservando toda su integridad, toda su personalidad consciente, que se desenvuelve propia y fuerte en el libre exámen y en la razón, en la ciencia y en la naturaleza de las cosas y los hechos comprobados y comprobables, muy lejos de las abstracciones y fanatismos que la tradición y el error mantienen como elemento de ofuscación.

Luego, desde las columnas de su revista INFANCIA y desde todo lugar en que le ha sido posible, ha expuesto y mantenido la misma norma de conducta, norma que estima la más razonable y lógica, mientras no se le demuestre lo contrario, y que es corroborada por todas las eminencias mundiales que se ocupan de estas cuestiones: psicólogos, moralistas, sociólogos, pedagogos, filósofos, pedó-

logos, médicos, y científicos de todas ramas que estudian y se desvelan por el niño, materia prima en la formación humana y racional de todas las sociedades y en todas las épocas.

Nuestra voz o no ha sido escuchada, o no se ha interpretado bien, o no ha despertado el interés que parecía a juzgar por las exteriorizaciones y actos de antes, con motivo de injusticias y venganzas que todos condenamos y de perenne memoria.

Iba más lejos aun nuestra acción; no creemos, por lo que la experiencia nos demuestra todos los días, en los perfeccionamientos educativos actuales, y pretendimos levantar un movimiento de opinión tendiente a propiciar la renovación escolar tan necesaria como indispensable si se quieren afirmar las libertades, democracias y conquistadas de la conciencia y del pensamiento, cuya confusión y equívoco son bien patentes entre nosotros actualmente, en que la tradición, el conservadurismo, el misoneísmo, el pasado pugna para oponerse al progreso y a la razón, y que en todos los pueblos se observa, como demostración de que las preocupaciones seculares viven todavía y nos dominan, como ha demostrado bien claramente Le Dantec, entre otros. Pero, la indiferencia de todos los avanzados, liberales, librepensadores, progresistas, etc., que tan numerosos pretenden ser, nos tenía atados y confusos. Fué entonces que intentamos dar el toque que creimos sería capaz de despertar a los dormidos, e hicimos cuanto fué posible para que en Montevideo hubiera un centro docente, que fuera expresión fiel y demostración fehaciente de los procedimientos, métodos y resultados que perseguimos con nuestra propaganda y obra educativa, y se logró que hubiera quien, con las garantías y seriedad bien conocidas y evidenciadas en varias ocasiones, se dispusiera a la obra: de ahí la funda-

ción de la *Escuela Integral*, cuya existencia de cerca tres meses, a pesar de las enormes dificultades con que ha tropezado, es bien elocuente para quienes tengan ojos para ver y oídos para sentir. Sin embargo, la indiferencia liberal de todos los matices, continúa; el aislamiento de nuestra acción, a pesar de los esfuerzos para aunar voluntades, persiste. Ha llegado, pues, la hora de hablar claro y poner de relieve el peligro y la responsabilidad que asumen ante el pueblo, ante sus ideales y ante sí mismos, si tienen conciencia de sus principios, cuantos hablan de liberalismo, de renovación mental, de liberación de las conciencias, y no son capaces de sostener y llenar las aulas de un centro de educación razonada e íntegra, merecedor de toda confianza, mientras triunfa la escuela confesional, que troncha físicos y mentes, que anula a la infancia para que sean después momias lanzadas al vicio y a la corriente, sin principios ni criterio, juguetes de ambiciones mezquinas y pasiones bajas, pirronistas tan fáciles para la conquista brutal sobre el prójimo, como para esgrimir el arma suicida ante el más insignificante obstáculo, mientras estas escuelas pasean su guadaña asesina por sobre los cuellos de los hijos de nuestra liberal población...

Y bien; es notorio que en la escuela corriente, como ha denunciado varias veces la misma prensa diaria y como puede comprobarse todos los días, la preocupación religiosa campea triunfante y amenazadora, el dictado de la tradición y la rutina disfrazados de costumbre están en ella, sea cual fuera su denominación bien de manifiesto; y sin embargo, el numeroso elemento que se dice entre nosotros liberal, progresista y avanzado en toda su variedad, no puede dar vida y mantener, no a cien, cincuenta o diez establecimientos destinados a poner en evidencia como se debe educar a la infancia para la democracia, para una vida hacia la verdad y la luz, el progreso y la justicia, la libertad y el amor, sino que ni siquiera a uno solo; todos los elementos avanzados, sea cual fuere su ideologismo, ostentan en sus principios, y ello es esencial, el respeto al criterio infantil, y cuando se trata de hacer efectivo este principio altamente racional y profundamente humano, y el más positivo a que pueden aspirar todos los liberadores de conciencias y forjadores de

individuos más perfectos, formadores de sociedades más perfectas también, la impotencia se manifiesta por el indiferentismo, por el *laissez faire*, por un inexplicable fenómeno que niega toda la obra que dicen perseguir tales elementos. Este será, sin duda, el triunfo más sonado, y no sin razón, de que podrán envanecerse las fuerzas clericales obscurantistas, conservadoras, que siguen imperando en los hogares y en las mentes, desde el confesionario, desde el club, desde todos los lugares sombríos en que se guarecen, y que se ponen bien de manifiesto con el reinado del atavismo y la preocupación que se presenta en todos, a pesar de nuestra pretendida liberalidad y despreocupación.

Esta LIGA, lejos de todo sectarismo y pasión, lo repetimos una vez más, seguirá haciendo cuanto pueda al fin indicado, y con este manifiesto no pretende más sino hacer ver la responsabilidad que asumen cuantos llámense liberales o masones, progresistas o librepensadores, demócratas o avanzados sea cual fuere la etiqueta que ostenten, al no aprovechar la hora de los hechos y hacer efectivo su concurso que sea a la vez la afirmación de sus doctrinas y principios.

Esperando que una reacción favorable puede volver hacia el buen camino, que aún es tiempo, a todos los desviados, sea por un mal entendido, sea por ignorar nuestra obra, ofrecemos dar todos los informes y responder a todas las preguntas y observaciones, ya en particular ya en asambleas convocadas al efecto, y en tal sentido pueden solicitárenos impresos o nuestro concurso personal, que iremos donde se nos llame para aclarar los puntos que se estimen convenientes.

LA LIGA POPULAR PARA LA EDUCACIÓN RACIONAL DE LA INFANCIA, fiel a la misión voluntariamente impuesta permanecerá en su puesto como hasta hoy, y hará todo lo que sus fuerzas le permitan para vencer el indiferentismo dominante entre los que contraen compromisos de lesa infancia, compromisos sagrados por lo que de humano tienen, al exponer ideas que no saben practicar ya por no sentir las con la convicción debida ya por impotencia, y es por esto que invita una vez más a todos a guarecerse en torno de ella para que con el común acuerdo sean una realidad vital y lozana nuestros principios de humanización y cordialidad fraternal en la

obra de cultura serena y consciente iniciada, limpia de sectarismos y pasiones trasnochadas y tendiente a constituir ejemplos más que combates de ocasión.

Todos tienen la palabra, y que sea expuesta imparcial y serenamente es lo que desean,

El Comité de la LIGA y

La Redacción de INFANCIA.

Montevideo, Marzo de 1913.

NOTA: Las entidades que suscriben, declaran estar de acuerdo con lo expuesto en el manifiesto, y, al mismo tiempo, prometen su concurso desinteresado y sincero a la obra que per-

(1) Creem necesario recordar que para la asamblea en que se cambiaron discusiones acerca del racionalismo y la mejor forma de desenvolverlo prácticamente en Montevideo, fueron invitadas todas las entidades progresivas particularmente, con la siguiente comunicación:

«Esta Liga de acuerdo con la Redacción de INFANCIA, con el fin de entorlarle de un proyecto tendiente a unificar la acción en lo que de común haya en nuestros principios con esta entidad, tiene a bien invitarlos a una reunión que se efectuará en nuestro local, Yatay 45, frente a la Facultad de Medicina, el día 22 del corriente, a las 9 de la noche.

Confiando en que uno o más delegados en representación regular harán acto de presencia, nos es grato recordarles nuestro convencimiento hacia la obra de liberación de las conciencias, que han de fortalecernos en la conquista de las libertades todas.—Por la LIGA. EL SECRETARIO. Por INFANCIA LA REDACCIÓN.»

Luego lo fueron por la prensa según el suelto que sigue:

«La LIGA para la Educación Racional de la Infancia y la revista de educación INFANCIA invitan a todas las sociedades obreras, centros socialistas, libertarios, fe-

sigue la LIGA POPULAR PARA LA EDUCACIÓN RACIONAL DE LA INFANCIA y la revista de Educación INFANCIA, recomendando a todos sus miembros, simpatizantes y a cuantos aspiren a mayores avances en todos los órdenes de la vida, a que la apoyen y secunden como un deber moral y una consecuencia de sus pensamientos. (1)

SOCIEDADES: O. Zapateros, Ebanistas, Tejedores, Carpinteros, Albañiles, Herreros de Obra, Constructores de Carros, Sastres, Federación O. R. Uruguaya;—CENTROS: E. S. de Paso Molino, Nueva Era, Luz y Vida, Internacional;—ASOCIACIONES: feminista Emancipación, Pan Americana, Despertar de la mujer;—PERIÓDICOS: El Tirapié, Nueva Senda;—REVISTA: Despertar.

ministas, logias masónicas, agrupaciones de carácter progresista, periódicos y demás entidades liberales con sede en Montevideo, a una reunión que se efectuará el sábado próximo, 22 del corriente a las 9 p. m. en su local social, Yatay 45, frente a la Facultad de Medicina, a fin de comunicarles ciertas resoluciones que interesan a todos.

Tanto a las que hayan recibido invitación directa, como a las que por omisión o por ignorar sus domicilios no la reciban, se les recomienda manden uno o más delegados con el propósito indicado.—Por la LIGA, el Comité.—Por INFANCIA, la Redacción.

Además se invitó por carta particular a los Directores de «El Socialista» y de «El Libre-Pensamiento». Todos los que concurrieron por sus representantes firmaron el manifiesto *Al Pueblo*, menos el representante del Centro Socialista de la 8.ª sección por no tener orden expresa para ello. Las entidades y periódicos que no aparecen firmando, excepto el centro socialista indicado, hicieron el sordo a nuestro llamado; será que la escuela corriente satisface las ansias de racionalismo que de vez en cuando dicen sentir. El pueblo o los elementos verdaderamente liberales saben, pues, a qué atenerse a este respecto.

EL COMITÉ Y LA REDACCIÓN.

El racionalismo de la Escuela corriente.

Estamos empeñados en una lucha tenaz contra la rutina, el error y la falsedad. Hasta hace poco no hemos comprendido el por qué del vacío que se hacía a nuestra obra o de la indiferencia con que era acogida; hemos comprendido, también, porque hay quienes, escudados con el dictado de racionalistas lo ridiculizan y lanzan al fango de lo inconsciente criticándonos y pretendiendo anular nuestra acción o dificultarla lo más posible; muy bien, la lucha es vida, y cuando el que se apresta a la victoria está escudado con la razón,

la evidencia, la luz, tiene seguro el triunfo.

Pacientes y reflexivos hemos soporado los temporales y seguido el camino indiferentes a los obstáculos, seguros de nuestros pasos y de la finalidad que nos guía; pero cuando nuestras prédicas fueron a convertirse en hechos, cuando una parte de nuestras pretensiones tuvo forma vital, tangible, se desencadenaron las críticas y censuras, aferrados en la ignorancia y en el vicio, en la tradición y en el error sistemáticos. Creímos hallarnos con enemigos leales, competentes como

racionalistas que se tildan, porque el enemigo clerical tan necesario no se ha presentado por ahora, y nos hallamos ante los misonieistas disfrazados de precursores, imbuídos de las viejas teorías de la escuela laica tan rancia como la clerical, tan defectuosa como la corriente, tan desatendida como las hasta ahora vistas.

Se quiere ignorar que todas las ideas nuevas reclaman sacrificios y que cuanto más nobles son aquéllas más dignificadores han de ser éstos y de ahí surgió la crítica cuando contribuimos a la fundación de la primera Escuela de educación razonada en Montevideo: se la calificó de cara, de inaccesible al peculio del trabajador. En otra ocasión hemos demostrado que no puede ser de otro modo si de veras se quiere un centro docente digno de enaltecer nuestros principios, y hasta el presente nadie nos ha dicho, con razones tan evidentes como las nuestras, lo contrario; hemos de intentar también demostrar que todo obrero que sienta nuestras ideas, toda persona que sepa el valor que tiene la educación primaria, puede satisfacer la mensualidad requerida para la vida de nuestras escuelas, siempre que en bien de ellas, que dice defender, y del futuro de sus hijos, que debe amar y querer como carne de su carne y que a la postre redundará en bien propio, sepa sacrificar los pequeños vicios que posea: fumar, beber, jugar, etc., si su situación financiera reclama ese sacrificio dignificador en pro de la escuela de sus amores y de las sociedades de sus idealismos que requieren hombres libres y concientes para su formación, hombres que sólo se forjarán solidamente en las escuelas nuestras y por la educación que preconizamos; cuantos en vez de razonar y de arrinconar por molesto el fardo de sus preocupaciones y vicios no sientan la necesidad del sacrificio moral y material que el racionalismo educativo reclama en sus principios, como todas las ideas nuevas que han de tardar en hacerse carne, mejor será que guarden prudentemente sus cómodas censuras, sus fáciles divagaciones y dejen libre el camino a los que piensan hacer algo de positivo y vital.

Es particular lo que ocurre en Montevideo que los que formamos en la LIGA RACIONALISTA tengamos que contender con los racionalistas ajenos a nuestra entidad y que ellos, de hecho, se conviertan en nuestros enemi-

gos; en todas partes los enemigos de nuestros principios que son luz, ciencia, verdad, amor, justicia, son los obscurantistas, ignorantes, sostenedores del error, crueles, hipócritas, en fin retardatarios de siempre; entre nosotros, es decir, en Montevideo, los enemigos, o los que combaten nuestra acción, se llaman racionalistas, avanzados, liberales!... Y aún lo peor del caso es que no esgrimen armas muy leales, si es que las hay, sino que lo hacen con toda la mala fe del sistemático y con toda la torpeza del iluso y falto de razón.

Hemos demostrado ya lo que referente a los precios se ha dicho, es decir, todo lo que tiene su fundamento en el egoísmo, vicio y malas pasiones que no se saben dejar en pro del hombre del porvenir; y entonces, nuestros censores, no dispuestos a entregarse, han echado mano de otra especie tan absurda y tonta como la primera, han dicho y repetido que *la escuela corriente, entre nosotros, ya es racionalista; que como laica no enseña religión, y que, por tanto, no hay necesidad de la fundación de escuelas de educación razonada e íntegra* porque los programas son completos y satisfacen los deseos del más exigente. Se necesita toda la desfachatez del fanático o toda la ignorancia del infeliz sometido a la corriente, para soltar y admitir tamaño error. En la sociedad y en la familia podemos ver todos los días la negación de esos decires, pero más simples y concretos han de ser nuestros argumentos, pues nos proponemos ser entendidos por todos en nuestra obra de divulgación, y en vez de estudiar esta cuestión bajo los puntos más delicados, bajo el aspecto moral, base de una buena educación, y el desenvolvimiento didáctico afianzador de un buen principio pedagógico, que necesitarían estudios profundos, teorizaciones científicas que tratamos en las columnas de INFANCIA, en vez de estudiar la cuestión así, preferimos limitarnos a demostrar que *no es racionalista la escuela corriente, ni neutral, ni laica* como se jacta de ser.

Nuestra tarea en este sentido es simple, nos la dan hecha los libros de texto de que tanto usa y abusa la escuela corriente, al revés de la escuela racionalista enemiga de abstracciones y de ideas hechas; pero nos llama la atención un caso bien particular y que arranca de un sencillo razona-

miento: cómo se concibe que los libros que usa la escuela corriente, del Estado o particular, sean también usados por las escuelas clericales más numerosas de lo que parecen en Montevideo?; si fuesen libros calcados sobre un principio racionalista, se servirían de ellos tales centros de destrucción mental?... Creemos por demás recordar el sectarismo de que ha hecho gala siempre la religión y que no desdén ahora. He ahí un primer razonamiento.

Pero los hay que dudan; aferrados en su pensar cómodo, consideran que los lunares que ofrece la escuela corriente para llegar a ser racionalista son insignificantes, son pequeñas fallas, sin tener en cuenta que estas faltas ni son tan pequeñas ni son dispensables por cuanto todo lo que se dirige a la infancia requiere gran importancia, y más cuando se le infiltran errores y odios poco a poco, lenta y continuadamente, todos los días, con la constancia de la gota de agua; ahí está, precisamente, la gravedad del mal y lo que da valor al defecto: esa tenacidad jesuítica y disimulada que pasa desapercibida por los que carecen de una hora diaria que destinar a la educación de sus hijos por reclamársela el vicio o las múltiples ocupaciones secundarias ante la trascendencia de lo que represente la formación de un nuevo ser. Es por esto que nosotros vamos a hacer lo que no han hecho muchos de los racionalistas que nos combaten, esto es, tomar algunos de los libros más comunes en las escuelas corrientes y señalar los *pequeños* defectos que se agrandarán tanto más cuanto mayor sea el criterio liberal de nuestro lector y cuanto más sea la conciencia libre y despreocupación razonadora que posea.

Para simplificar la tarea, sólo trataremos por ahora lo que al aspecto religioso se refiere; tomamos pues, el *Libro primero de Lectura Escrita*, por J. H. Figueira y, pasando de largo todo lo que de falsa moral contiene y que les encamina a la presunción, orgullo, fanfarronería, piedad tonta, patriotismo, etc., haremos un pequeño paréntesis en la página 48 y leeremos: «Dame una botella de cerveza», como prueba de antialcoholismo, cosa que leeremos de nuevo en la página 52: «Dame un vaso de cerveza»; reflexionemos acerca de lo que esto representa infiltrado en una mente de seis o siete años; será muy natural que el padre siga chupando en la ta-

berna de la esquina, en el café o en el baar, llegue borracho a casa y zurre a la madre o a los hijos... oh, sí!, será muy natural para el niño acostumbrado a tales lecturas y a pedir cerveza todos los días... Y luego se truena contra el alcoholismo y sus desastrosos efectos!.. Pequeñeces, se nos dirá, sin tener en cuenta que con pequeñeces se pervierte o enaltece la mente infantil que es de cortos alcances. Pero, en fin, dejemos estas pequeñeces, no nos fijemos tampoco con la idea que se desprende de esto: «Yo quisiera ser rico para ayudar a los pobres», ¡oh!, prematuros Juan Robres, (1) que se lee en el *Libro segundo* del mismo autor, pág. 8, ni con la tontería y falsez que destilan los cuentitos, fábulas y demás minucias que llenan las páginas de tales libros, y veamos directamente lo que al espíritu religioso hace referencia.

En el mismo *Libro primero* se lee, pág. 74: «Ama a Dios sobre todas las cosas», es decir, más que al padre y a la madre, más que a la patria, oh, sacrosanta ficción!, más que a tus semejantes, a la humanidad; eso tangible, real, no tiene que amarse tanto como la ficción Dios... Es mucho racionalismo y laicismo creemos!.. pero, sigamos; pág. 96: «*La oración de la mañana*: Dios mío, aunque soy una niña, nunca me olvido de ti... Te ruego que me ayudes a ser buena, para que mis padres, hermanos y maestros estén siempre contentos de mi conducta»; en la pág. 98: «Mi querida mamá: Hoy es el día de tu santo, etc.» Si para muestra fuera suficiente un botón, creemos que este bastaría pero, hay *exceso de liberalismo* entre nosotros, hay *demasiado racionalismo* también, y como no se dejan convencer tan fácilmente los que sostienen que la escuela corriente en el Uruguay es racionalista o laica al menos, seguiremos nuestra investigación: en el *Libro segundo* del mismo autor; pág. 7: «Hoy es el día de mi santo»; pág. 18: «Hay que creer en Dios»; en las págs. 41, 54 y otras se lee otra vez la cuestión del santo de uno u otro; pág. 48: «Jesús dijo...» etc.; pág. 59: «*La oración de la tarde*: Se-

(1) El bueno Don Juan de Robres filántropo sin igual fundó este santo hospital... pero primero hizo a los pobres.

Esta teoría aparece también en la pág. 95 del *Libro primero*.

ñor: a tí elevo mi oración antes de acostarme. para agradecer tu bondad por habernos concedido salud y alegría a mi familia y a esta humilde hija tuya. Bendito sea tu nombre, Dios mío!»; pág. 93: «La iglesia es el templo de Dios»; pág. 106: «En el dormitorio de mi madre está la imagen de Jesús»; pág. 116: «Ruego: Señor!, acepta el ruego de esta humilde hija tuya que te pide amparo para los huérfanos, los ciegos y los pobres, y para todos aquellos que viven sufriendo. Alivíalos en su dolor y des una esperanza, Dios mío!»... a qué grandes comentarios se presta este *ruego!*; pág. 124: El otro día me dijiste que siempre y en todas partes puede verse oculto el nombre de Dios, y estaba buscándolo en las estrellas.—Si, hijo mío, el nombre de Dios está escrito en ellas; mas no debes leerlo con los ojos, sino con el corazón»; pág. 135: «Mañana, si Dios quiere, podremos bautizar la muñeca»; pág. 139: «Dios mío, amparadme!»; pág. 147: «El Domingo...—Todas las personas se ponen los mejores vestidos y asisten a la iglesia para oír misa y dar las gracias a Dios por los beneficios que él nos dá, y pedirle que no nos desampare. Los domingos papá, me lleva temprano a misa...»; pág. 164: «Consérvame siempre esta felicidad, Dios mío!»; pág. 190: «Piensa a menudo en Dios, trabaja y pórtate bien; así merecerás su protección.—Ayúdame y Dios te ayudará»; pág. 192: «Ruego: Señor gracias te doy por haber permitido que yo concluya con toda felicidad el segundo año de mis estudios primarios. Concédeme siempre tu protección, que yo procuraré ser bueno y humilde, y seguiré los consejos que me dan mis padres y mis maestros. Gracias por tu bondad, Dios mío!» Haríamos interminable este escrito, si comentáramos todas las tonterías, simplezas, contradicciones y absurdos que contienen los libros que analizamos y que por la muestra se puede juzgar; con semejantes materiales sólo pueden formarse escépticos, pesimistas, nulidades sin apego a la vida, sin voluntad propia, sin fuerza vital suficiente, como hallamos en la sociedad actual, en la familia, por doquier. Estamos seguros de que el niño, en sus albores reflexivos no se ríe o burla interiormente de tanta ridiculez? Estamos seguros de que no se dá cuenta que se está jugando con él y toma en serio cuanto se le dice y cuanto lee muy inferior a su menta-

lidad naciente? La prueba está en los resultados; la escuela no ha logrado interesar a nadie con cariño y vehemencia salvadoras, excepciones raras, y no tiene ninguna influencia social; el escolar procura librarse de ella y abandonarla cuanto antes sin guardar ningún afecto hacia aquel recinto que debería ser el reliquario de sus momentos más gratos y el guardador de su más alto reconocimiento porque a ella debe cuanto es; no pasa así sin embargo, porque no es racional, porque es tan arcaica y rutinaria como siempre.

Si en los dos libros del autor analizado, campea ese espíritu religioso, envenenador de las inteligencias prematuras que deben ser conducidas sin fanatismos, ni pasiones, ni sectarismos, ni abstracciones, qué acontecerá en los otros del mismo autor?; no los vamos a analizar por no resultar interminables, y como podría suponerse nos interesados vamos a observar otros de los más corrientes, declarados de texto también por la *Dirección general de instrucción primaria*.

Tomamos el libro: *Ejercicios progresivos de lectura, ortología y ortografía*, de Emma Catalá de Príncipe, que se dá a los alumnos de quinto año; fábulas de Samaniego e Iriarte en que los animales hablan y razonan como personas mayores, los mismos de que están repletos los libros de las escuelas de España bien conocidos por su cristianismo, es decir, por su no-racionalismo, es lo que contiene; cuentos sobre asuntos morales, de esa moral hipócrita y tonta de antaño que conduce a la desmoralización y al vicio; exceso de patriotismo, no el patriotismo natural, innato, humano que respeta la escuela de educación razonada, sino el patriotismo ciego, fanático, que arma el brazo del hermano para la lucha fratricida y que en la escuela corriente se infiltra ya en la primera edad, cuando muchas personas mayores se verían apuradas si tuviesen que definirlo, explicarlo, razonarlo... Pero también asoma, como no puede ser menos, el sentimiento religioso, y de ahí que leamos en la pág. 87: «Si bella Dios te hizo...»; en la 99: «Oh, Dios! quien se queje...»; pág. 134: «Pues lo dispuso así la Providencia...»; 158: «Que ha puesto Dios en el ser humano...»; pág. 226: «...porque Dios me manda consolar a los tristes»; 227: «La Providencia vela por los infelices... Dios mío!, que felices vamos a ser!»; pág. 228: «Dad gracias

a Dios por haberos... Gracias, gracias, Dios mío!»; pág. 251: «Cuando Dios da, da para todos, Dios no tiene entenados»; pág. 261: «Fiate en Dios cuando, etc...»; 262: «Dios estaba de buen humor»; 272: «...del mismo Dios inmortal»; 273: «Jurándose ante ese Dios...»; 278: — «No te parece, mamá, que Dios debía conservar hasta una edad muy avanzada la vida de los hombres que, como Vilardebó, son tan útiles a sus semejantes?—Hijo mío, *la naturaleza está sujeta a leyes inmutables establecidas por el mismo Dios, y nada puede suceder contrario a ellas*. Así, pues, nunca debemos pensar que Dios podría haber hecho esto o aquello, porque Dios sabe lo que hace, y a nosotros solo nos corresponde conformarnos y acatar sus designios». La anulación de la voluntad es lo que se desprende del contenido de esta copia que subrayamos adrede; esto lo leen criaturas de diez a doce años, y qué efecto ha de causarles? Reflexionad liberales de pega, avanzados de cafetín, racionalistas vergonzantes que sostenéis que la escuela corriente, gratuita, es bastante buena! Y como es posible conciliar la ciencia que demuestra y examina los fenómenos naturales, tangibles, reales y los sacrificios de tantos mártires en aras del libre-pensamiento, del libre albedrío, de la luz en las conciencias, de la razón, la verdad, la justicia, el saber y la fé en las investigaciones científicas, con la idea de que «*la naturaleza está sujeta a leyes inmutables ESTABLECIDAS POR EL MISMO DIOS*»? Las ciencias físico-naturales que diz se enseñan, vense falsificadas o anuladas con la afirmación primera del poder de un ser sobrenatural, un ser imaginario, que lo mismo puede el bien como el mal, que construye y destruye a su voluntad, o bien ellas anulan tal afirmación, poniendo al escolar entre la espada y la pared, entre la afirmación y la duda, entre el saber positivo, real, y la ignorancia mística, religiosa falsa... Qué resulta de todo ello?; lo que hemos dicho antes: el hipócrita, el escéptico, el misoneísta, el falso, el imbécil, el pirronista, el pobre diablo que con todo y *saber* mucho, lo ignora todo porque ni posee el hábito de la investigación, ni el espíritu del libre exámen, ni la voluntad y confianza propia que le hicieron perder las enseñanzas de la escuela corriente; de esta escuela, cierto, no saldrán todos clericales, pero tampoco saldrá el

hombre del porvenir, de tales escuelas no puede salir más que el ser que vemos actualmente provisto de todas las taras y defectos, falta de voluntad e iniciativa, inconsciente y venal, hipócrita y enfermo, y sobre el que no se puede edificar ni confiar nada sólido y fecundo, nada estable y positivo, nada que represente progreso y bien humano. El momento actual porque está atravesando la cuestión social y política en nuestro país es buen ejemplo: todas las ambiciones y miserias, traiciones y bajezas de los hombres cultos, sabios, instruidos, jóvenes de gran saber según el vulgo, se concitaron contra un avance que se pretende marcar en la constitución... Todos los enemigos de esta reforma se instruyeron en la escuela corriente de que se trata y son de ella partidarios, son también la *elite* de la sociedad y por tanto los que más medios tuvieron para instruirse, pero ya vemos los resultados!

No hemos señalado más que una ínfima parte del contenido en los libros de texto de la escuela corriente, y no citamos otros porque tómesese cualquiera y en todos se verá la idea religiosa; hasta en la *Gramática* de Gámez Marín, en las obras de Araujo, en la *Historia* de H. D. (iniciales de un jesuita); en las *Lecciones de Derecho propio* del doctor Braulio Arcecona, se lee: «La idea de Dios y las creencias religiosas, no se imponen: se gravan en la conciencia humana por medio de la prédica, *la enseñanza* y el apostolado...»; lo subrayado es nuestro para que se den cuenta de las ideas dominantes en nuestro medio liberal, y que campean en todos los libros de la escuela laica que disfrutamos.

Y bien, hay que suponer que estos libros espurgados de la preocupación religiosa, del veneno cristiano, servirían para formar la escuela racionalista? No; ya lo hemos dicho en otras ocasiones, el mal es mucho más hondo, más intenso; está en el medio, en el ambiente, en la ordenación, métodos y regímenes, en las cabezas dirigentes que admiten las preocupaciones religiosas, morales, patrióteras, etc., que campean en la pedagogía antigua con ribetes de moderna. Conocidas son las ideas que al respecto dominan en las altas esferas de la *Dirección de I. primaria*, las del magisterio en general que nada hace para cambiarlas, las del pueblo que las tolera y las de la prensa que nada dice. Para con-

vencernos de la distancia que media de la enseñanza corriente, sea o no laica, a la educación por nosotros propagada, deberíamos transcribir aquí cuanto dice Stephen Mac Say (1) referente a la escuela laica de la Francia, tan cantada y enaltecida por los renovadores de la escuela corriente y que demuestra como va contra el niño, contra la sociedad, como lo demostraríamos nosotros si el espacio no nos faltara y si no considerásemos que por hoy es bastante lo expuesto.

No podrá tuchársenos de fanáticos, sistemáticos o sectarios, creemos; nosotros conocemos el mal desde hace muchos años y de ahí que nos hayamos agrupado para combatirlo con hechos, para demostrar algo mejor, y si hoy hemos sacado al aire parte de la podredumbre que corroe a la escuela corriente, llámese pública o privada, ello se debe a las exigencias de los que torpemente nos combaten, y a la necesidad de nuestra defensa, bien natural y lógica por cuanto se trata de manchar principios e ideales que son vitales para nosotros, porque sa-

(1) Stephen Mac Say:—*«Vers l'Éducation Humaine—La lutte contre l'Enfant»*, 1 volumen, 141 págs.—Édition de la «Société Nouvelles»,—Paris 1911. Prix 2 francs.

len del corazón y del pensamiento, van hacia la vida y hacia el amor fraternal y humano.

En reciente llamamiento a las entidades de todos los matices liberales, hemos tratado de aunar esfuerzos para extender y solidificar nuestra acción; véase en el manifiesto publicado y que *Al Pueblo* dirigimos, quiénes y cuáles son las entidades que respondieron a nuestro llamado y así se sabrá quiénes y cuáles son los que afirman con hechos los principios de liberación a la infancia que dicen perseguir en sus programas, y ante la exposición que acabamos de hacer, demostrando el avance de la astuta y solapada morbosidad antihumana que invade a la escuela y a la sociedad, obren, quienes se consideren en tal deber, con arreglo a sus convicciones más queridas.

Repetimos una vez más, que las columnas de INFANCIA, están a disposición de cuantos quieran oponer razones a lo por nosotros dicho y dejamos librado a la conciencia propia de los que de liberal blasonan el camino a seguir con respecto a la LIGA RACIONALISTA.

El Comité de la LIGA
y la Redacción de INFANCIA.

Recomendamos a todos los que se interesen por nuestra obra se hagan adherentes a la LIGA (cuota mensual mínima \$ 0,20), se suscriban a INFANCIA, revista de educación (\$ 0,70 al año), y manden sus criaturas a la **Escuela Integral**.

A los adherentes

GRAN ASAMBLEA de la LIGA para el día 18 de los corrientes para tratar del funcionamiento y marcha de la Escuela y de la mejor forma de aprovechar las becas.

Se espera que todos concurren puntualmente.

La Comisión.

Escuela Integral.—Yatay, 45.—Centro primario de educación razonada y científica para ambos sexos.—Conferencias familiares dos veces por mes con ejercicios prácticos por los alumnos.

Pidan informes y datos todos los días laborables de 8 a 9 mañana y de 7 a 9 tarde; los días festivos de 10 a 12 m.

